

Franny K. Stein ¡Invisible!

Jim Benton

Ilustraciones del autor

País: Estados Unidos

Género: Novela

Temas: Humor, fantasía, ciencia

Valores: Autoestima, creatividad, respeto, amistad

Páginas: 122.

Un día, Franny –niña que posee un entusiasmo desmedido por la ciencia– llega al colegio con un robot de dos cabezas que ella misma ha diseñado, y les pide a sus compañeros que la ayuden a terminarlo, pero ninguno muestra mucho interés. Se le ocurre entonces volverse invisible para acercarse a cada uno de ellos y murmurarles al oído algunas ideas sobre cómo perfeccionar el robot. Sin embargo, sus compañeros carecen de la inteligencia de Franny y en vez de hacer al robot más listo, lo convierten en una máquina estúpida capaz de destruir lo que se le ponga enfrente. Esta historia se caracteriza por el humor desbordante de sus personajes, la creación de inventos inauditos y la presencia de criaturas extrañas como el koala carnívoro y el camaleón gigante.

Temas transversales

- Educación para la convivencia.
- Educación para la igualdad de oportunidades.
- Educación multicultural.

Conexiones curriculares

Español

- Narración individual y colectiva de vivencias y sucesos cercanos.
- Características de forma y contenido del cuento: título, personajes, inicio, desarrollo, final.
- Desarrollo de la capacidad de expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez.

Educación cívica

- Rasgos de la diversidad cultural y social.
- Derechos de seguridad e integridad personal.
- Los derechos de los niños.

El autor

Jim Benton. Nació en Estados Unidos, en 1960. Escritor e ilustrador, ha trabajado como dibujante y humorista en diferentes proyectos televisivos. También diseña juguetes, camisetas y realiza animaciones para internet. Franny K. Stein es su primer personaje concebido especialmente para niños. El diario *The National Enquirer* lo ha situado entre los diez mejores humoristas gráficos de su generación. Actualmente radica en Michigan, Estados Unidos, donde vive con sus dos hijos. En su estudio pinta y dibuja todos los días, y ahí surgen personajes y cosas extraordinarias. Cree que es importante la lucha contra las drogas por lo que por medio de su personaje Happy Bunny desarrolló una campaña antidrogas, que ha sido galardonada tres veces.

Para empezar

Un poco de ciencia. Ejercite la capacidad de observación y fomente el interés de los muchachos por experimentar y resolver un misterio científico. Para ello, proponga los siguientes experimentos. Si Franny inventó una fórmula para ser invisible, los chicos también pueden realizar algo similar con la receta de las letras invisibles. Los ingredientes que necesitan son: hisopos, jugo de un limón, una vela y una hoja de papel. Sobre la hoja y con el hisopo empapado en jugo de limón, cada alumno escribirá un breve mensaje. El texto se volverá legible si al secarse, el profesor coloca la hoja de papel sobre la vela encendida; las letras adquirirán un color marrón y el mensaje sorpresivamente aparecerá!

Otro experimento consiste en detectar si un huevo flota o se hunde en el agua. Equipos de cinco integrantes se encargarán de verificarlo. Únicamente necesitan tres vasos, tres huevos, sal y agua. Introducirán el primer huevo en un vaso lleno de agua: se hundirá. El siguiente, en un vaso lleno de agua muy salada: quedará flotando. Y el último, en un vaso con tres cuartos de agua y un poco de sal: notarán que ni flota ni se hunde; si le ponen más agua se hundirá, en cambio si vierten agua salada lo verán flotar de nuevo. ¿Por qué sucede esto? Explique que al añadir sal al agua se consigue un líquido más denso que supera el peso del huevo y lo empuja hacia arriba. Después de disfrutar de los experimentos comenten los procedimientos realizados y los resultados, y dispónganse a disfrutar de la lectura.

OI RC

Para hablar y escuchar

¿Te gustaría jugar con Franny? Franny, la protagonista, es una niña emprendedora, activa y muy curiosa que, sin embargo, se siente incomprendida por sus compañeros del colegio. Ella se desespera, no encuentra

amigos con los cuales compartir sus intereses, su afición entusiasta por la ciencia y sus delirantes experimentos. Todo lo que proponen sus amigos le parece frustrante y aburrido. Sus alumnos tal vez se preguntarán, ¿por qué le sucede esto a Franny, si ella inventa cosas muy divertidas? Para descubrir lo que le pasa y proporcionar una solución a su problema, organice un entretenido debate con preguntas como éstas: ¿era Franny un bicho raro?, ¿por qué? Si ella viniera a nuestra clase, ¿la ayudaríamos a realizar algún experimento loco o nos daría un poco de miedo? ¿Aceptaríamos a Franny tal como es o debería cambiar su carácter y su actitud hacia los demás? ¿De qué forma? ¿Franny nos aceptaría a nosotros tal y como somos o se aburriría con nuestros juegos? ¿Por qué se aburriría? Finalmente, ¿qué podría aportar una chica como Franny a las actividades del colegio? Procure que todos escuchen con atención la opinión de cada compañero, seguramente se concluirá con la valoración positiva de la creatividad y la originalidad del personaje. Reflexionen respecto al hecho de que encontrar a personas diferentes de nosotros puede aportarnos muchos beneficios y, a la larga, enriquecer nuestro modo de ver la vida.

CG EI

Para escribir

¡Un koala carnívoro! En el laboratorio de Franny hay un koala gigante que además es carnívoro. Invite a los alumnos a escribir una pequeña historia que revele cómo creció de esa manera, por qué le gusta tanto la carne, por qué está encerrado en una jaula y qué hace ahí adentro. Antes explique que los koalas no son carnívoros sino que comen hojas de eucalipto; seguramente el koala de Franny tendrá razones muy poderosas para romper sus hábitos. Para que tengan una idea del tamaño de un koala,

muéstreles algunas imágenes. El koala pertenece a la familia de los marsupiales, al igual que el canguro, pues sus crías crecen en una especie de bolsa llamada marsupio, que la hembra tiene al frente de su cuerpo. Solicite que averigüen en enciclopedias, monografías y otras fuentes, en qué país vive, sus hábitos, etcétera. Dígalos que primero escriban notas y luego su historia. Posteriormente, expondrán toda la información y sus historias en el periódico mural. Pida que distribuyan la información en apartados: aspecto físico del koala, hábitat y costumbres, así como las historias hipotéticas del koala carnívoro. Pueden realizar la misma actividad basándose en el camaleón gigante que intenta tragarse al perro de Franny.

OI RF

Para seguir leyendo

¿Te resultan familiares? ¿Quién dice que la investigación científica es aburrida? Le presentamos dos propuestas de lectura que demuestran todo lo contrario.

Franny K. Stein. El monstruo cabeza de calabaza, de Jim Benton, Alfaguara Infantil, Serie Morada. Para seguir disfrutando del ingenio de Franny, esta obra trata sobre una tarántula gigante encerrada en una

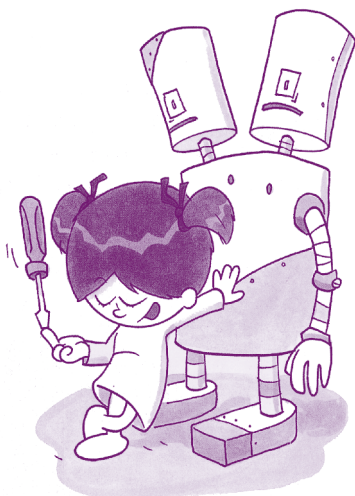
jaula, una serpiente prisionera y una pecera llena de pirañas. Cuando Franny se siente triste acude con la señorita Shelly. Un día, a causa de un descuido, el monstruo cabeza de calabaza rapta a la profesora. Franny será la única capaz de liberarla, con ayuda de otro monstruo salido de su laboratorio.

Cómo descubrió el hombre que el simio es primo suyo, de la francesa Juliette Nouel-Renier, Editorial Océano. Mediante ocurrencias coincidencias, los lectores se enterarán de las características físicas y de comportamiento que el hombre comparte con los primates. Tenemos más cosas en común con ellos de las que estamos dispuestos a aceptar. ¡Qué escándalo hubo cuando esta historia de familia fue revelada, a mediados del siglo XIX! Pero fósil tras fósil, y actualmente, gen tras gen, la teoría ha ido consolidándose en el ámbito científico. La historia comienza a principios del siglo XVI, cuando por primera vez exploradores europeos se toparon, cara a cara, con los grandes simios en suelo africano.

EI OI

Conexiones al mundo

Inventando el futuro. Después de leer los tres primeros capítulos del libro, los alumnos ya conocen algunas de las locas aficio-



nes de Franny: darle vida a un gnomo de piedra que estaba en el jardín; inventar una salchicha carnívora que acabó por devorarse a sí misma; crear un amplificador de cerebros y un “agrandador” de arañas... Al parecer, estos inventos no tienen utilidad práctica, más bien resultan incómodos; pero nadie sabe... tal vez en el futuro sean considerados los grandes descubrimientos del siglo XXI. A propósito del futuro, invite a los niños a imaginar inventos que pudieran hacer más fácil la vida de las personas dentro de 500 años. Algunos ejemplos, extraídos de la imaginación de Jim Benton, pueden servir de inspiración: a las mujeres les gustaría usar un sello del tamaño de su cara para maquillarse de un tirón; a los médicos del futuro les interesaría poder ver los huesos sin usar rayos X, ¿cómo lo harían?; los avances en las instalaciones de agua harán realidad el sueño de *surfear* en el baño de la casa; a muchos niños les encantaría no tener que cargar con la mochila, sino que la mochila los cargue a ellos; los televidentes podrán cambiar a los protagonistas de su serie favorita con sólo oprimir un botón del control remoto. ¿Alguien tiene otras propuestas originales?

EI RF



Sobre los temas...

- El nombre y apellido de Franny, el nombre de su profesora y el nombre del perro hacen referencia al libro *Frankenstein*, escrito por Mary W. Shelley, que se llevó al cine por primera vez en 1931, dirigida por James Whale.
- La clásica cinta de Jerry Lewis, *El profesor chiflado* (*The nutty professor*, 1963), narra las peripecias de un científico tan loco como Franny.
- El museo Universum, incorporado a la UNAM, ofrece una gran variedad de exposiciones, conferencias, visitas guiadas, experimentos interactivos, juegos, talleres recreativos y hasta un planetario, para divulgar la práctica de la ciencia entre los niños.
- Para saber más y descubrir qué hace un científico, una excelente opción es el portal de internet *Ciencia para niños* www.ars.usda.gov/is/espanol/kids/index.html, una excelente opción para profundizar en los temas científicos.
- IMAX, la Mega Pantalla, es una de las grandes atracciones de Papalote, Museo del Niño. Es la más grande de la República Mexicana: mide 17 m de ancho por 24 de largo, y la sala tiene capacidad para 333 personas. Además de gozar de maravillosas proyecciones educativas, los niños pueden sentir que forman parte de la película.